

ORIENTACIONES PARA LA HOMILÍA

(A partir del Mensaje conjunto en la Jornada de Oración por el Cuidado de la Creación del Papa Francisco I i del Patriarca Ecuménico Bartolomé correspondiente al 1 de septiembre de 2017)

LA ACTIVIDAD HUMANA

La actividad humana a lo largo de los siglos, para lograr mejores condiciones de vida y considerada en sí misma, **responde a la voluntad de Dios**. Transforma las cosas y la sociedad, y se perfecciona a sí mismo. Pero la Sagrada Escritura, con la que está de acuerdo la experiencia de los siglos, nos enseña que el progreso conlleva la gran **tentación de invertir valores**, mezclar bien y mal, y mirar más el propio beneficio que el bien común, amenazando con destruir el propio género humano. En este sentido se hace necesaria una conversión profunda (1ª lectura) con la mirada puesta en la misericordia de Dios (salmo).

EN EL PRINCIPIO...

La Escritura nos revela cómo **Dios quiso que la humanidad cooperara en la preservación de un universo en armonía**. La Tierra nos fue legada como un don del que todos somos responsables. Por eso las Témoras son momento de acción de gracias, pero también momento para reconocer la responsabilidad de nuestras actividades.

MIENTRAS TANTO...

Constatamos que nuestro **comportamiento hacia la creación oscurece nuestra vocación** como cooperadores de Dios, por ejemplo en:

- Nuestro deseo insaciable de **tenerlo todo**.
- Nuestra propensión a **interrumpir** los delicados equilibrios de la naturaleza.
- Nuestra codicia ilimitada de ganancias en los **mercados**.

Todo esto está alejado del sentido original de la actividad humana: en lugar de sentirnos responsables de la Tierra y del hermano, sobre todo del más vulnerable, **nos centramos más en el dominio y la propiedad**.

Estamos llamados urgentemente a trabajar, a **orientar nuestras actividades a favor de un desarrollo integral y sostenible**.

Contemplar el mundo **desde el agradecimiento** (2ª lectura y evangelio) nos lleva al **respeto**.

Contemplar el mundo **desde el mercado** y el utilitarismo nos lleva al **descarte** de la creación y del ser humano.

CAMBIAR LA PERCEPCIÓN DEL MUNDO

En la eucaristía de hoy, al celebrar las Témoras, queremos **dar gracias** a Dios por el don de la creación y **ser testigos** de ello ante los demás (evangelio). A la vez, aceptamos el compromiso de que nuestras actividades sean cuidadosas con la tierra por el bien de todos los seres humanos, especialmente de los más desfavorecidos. **Los más pobres son los que, de forma más drástica, sufren nuestro descuido**.

Al poner ante Dios nuestra actividad debemos darnos cuenta de que: se hace necesario cambiar la forma de percibir el mundo para cambiar la manera de relacionarnos con él. El agradecimiento nos lleva a la solidaridad. Así, la actitud del endemoniado ante el don de Jesús es doble, gratitud y testimonio.

Que nuestras actividades sean, en nombre del Señor, responsables con el don de la tierra, solidarias y justas con los más vulnerables, y que empiecen y acaben, con agradecimiento, en el nombre del Señor.